



HISTORIAS DE ESPERANZA DE CRISTIANOS PERSEGUIDOS

DE LA CÁRCEL HACIA EL PROPÓSITO EN EL NORTE DE ÁFRICA



A veces, un aroma lleva a Marc de vuelta a su celda de prisión.

Un olor en el mercado, un vaivén por un callejón al pasar. Y cada vez, algo dentro de él se congela. No quiere volver a ir a la cárcel.

Cuando Marc se convirtió al cristianismo por primera vez en el norte de África, trató de ocultar su fe. Pero finalmente, la policía secreta se enteró y lo metieron

en prisión durante tres semanas. “Ese fue un momento muy, muy difícil para mí”, dijo.

Cuando fue liberado, su familia lo envió a La Meca para completar la peregrinación musulmana. Esperaban que esto lo llevara de vuelta a Alá. “En cambio, tuvo el efecto contrario”, dijo Marc. “Mientras que antes me tambaleaba como un nuevo seguidor de Jesús, ... la experiencia en La Meca me hizo estar absolutamente seguro: creer en Alá me estaba llevando por el camino equivocado”.



Los nuevos conversos a menudo son separados de sus familias por miembros musulmanes.

PERFIL: NORTE DE ÁFRICA

Los países que conforman el norte de África (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto) tienen mucho en común. Son de mayoría musulmana y de habla árabe, aunque los dialectos son diferentes. En todos los lugares, los conversos que abandonan el islam sufren una terrible presión social. Las partes del Norte de África bajo control islamista son extremadamente peligrosas para los cristianos. En otros lugares, hay una presencia cristiana establecida y abierta. En algunos países, los gobiernos están menos preocupados por la actividad cristiana, mientras que, en otros, el gobierno ha cerrado más de 40 iglesias, dejando solo tres abiertas. Incluso en países donde la conversión del islam no es un delito legal, los conversos corren el riesgo de ser arrestados e interrogados por la policía.

Marc estaba tan seguro; que asumió un gran riesgo. Un día, se paró entre la multitud de peregrinos musulmanes frente a un largo muro donde muchos peregrinos escriben mensajes inspiradores del Corán. Marc escribió en la pared: “JESÚS es el hijo de Dios”.

“Si alguien se hubiera dado cuenta, me habrían matado”, dijo. Pero en ese momento, Marc abandonó sus viejas creencias a medida que se hacían evidentes otras nuevas acerca de seguir a Jesús.

A pesar de su claridad, la vida no ha sido fácil. “Un seguidor de Jesús en mi país sacrifica una vida normal. Todos los días

me persigue el miedo de que me vuelvan a arrestar”, dijo Marc. “Podría suceder en cualquier momento”.

Marc todavía está traumatizado por sus semanas en prisión. Cada vez que huele el aroma de la celda, las terribles palabras de sus guardias en la prisión vuelven a él.

Hoy, dice Marc, su país está aún peor de lo que estaba cuando fue arrestado, porque el gobierno es más fuertemente islamista que antes y “no duda en tratar con los conversos cristianos”, dijo.

El compañero de ministerio de Marc, Simón, es más joven, pero también ha pasado tiempo en prisión por su fe.

Los jóvenes son algunos de los más abiertos al evangelio, porque ven que el islam no funciona.

“SABÍA QUE ESTA ERA UNA VOZ COMPLETAMENTE DIFERENTE A LA DE ALÁ PORQUE EN EL ISLAM, NADIE PUEDE SER UN HIJO DE DIOS.”

Simón creció en el seno de una familia musulmana. Cuando era adolescente, muchos de sus amigos se radicalizaban y se iban a luchar a Afganistán y a otros lugares.

Muchos de ellos murieron. Una noche, Jesús se acercó a Simón en una visión y le declaró que Simón era su hijo. “Sabía que esta era una voz completamente diferente a la de Alá”, dijo Simón, “porque en el islam, nadie puede ser un hijo de Dios”.

Simón inmediatamente se convirtió en un seguidor de Jesús y se lo contó a su familia. Lo desheredaron y lo echaron de la casa. La parte más difícil para él fue que ya no podía ir a la escuela. “Me dolió mucho... porque me encanta el aprendizaje y la literatura”, dijo.

Simón hablaba libremente de su fe con todo el mundo. Fue arrestado varias veces. Fue torturado. Estaba constantemente huyendo. No podía trabajar y estaba muy deprimido.

Años después, Simón todavía siente los efectos de la depresión. “Pero yo he visto la gloria de Dios”, dijo. Perdió a su familia biológica, pero ganó una familia cristiana. Con el tiempo, volvió a la escuela, obtuvo

varios títulos, siguió una carrera y construyó un negocio próspero. “Mucha gente sabe que soy cristiano y me toman como un modelo a seguir”, dijo.

Trata de ayudar a otros jóvenes creyentes a prepararse para la persecución. No quiere que se enfrenten a lo que él pasó. Antes, Simón estaba convencido de que podía argumentar convenciendo a la gente para que entrara en el reino de

Continúa en la siguiente página ►



Las librerías cristianas proporcionan recursos y también pueden ser un lugar para que aquellos que buscan hagan sus preguntas.

CÓMO PODEMOS AYUDAR:

Evangelismo en las redes sociales

\$15

Ayuda de desastre para familias cristianas (3 semanas)

\$50

Apoya a una pequeña empresa para un cristiano

\$200

¿Te acuerdas de la ofrenda de la viuda? Cualquier cantidad glorifica a Dios. Gracias por tu disposición a dar.



Dona en línea o con el sobre incluido.

CÓMO PODEMOS ORAR:

- Oremos por los cristianos que están en prisión por su fe.
- Oremos por protección para Marc, Simón y otros como ellos.
- Oremos para que Dios use las habilidades y entendimientos de los colaboradores de ICR para ayudar a las personas traumatizadas.
- Oremos por esposos(as) para los cristianos.



“SÉ QUE, SIN JESÚS, YO HABRÍA MUERTO HACE MUCHO TIEMPO EN UNA TRINCHERA POR UNA CAUSA EQUIVOCADA. DIOS TENÍA UN MEJOR PLAN PARA MÍ”

Dios. Hoy, les dice a los creyentes más jóvenes que tengan más cuidado.

La vida como cristiano es una vida de sacrificio. Le gustaría casarse, pero no ve ninguna oportunidad para eso. “Es algo de lo que tengo que prescindir porque soy cristiano”, dijo.

Debido a que Simón nació musulmán, es ilegal casarse con alguien de origen cristiano. Si se casa con una mujer musulmana, es muy probable que sea arrestado y torturado si su esposa se entera de su fe. La única opción es encontrar a una mujer de origen musulmán que también sea seguidora de Jesús. “Hay muy pocas de ellas en mi país”. —dijo Simón—. “Ora conmigo para que Dios me dé una compañera así”.

A pesar de los sufrimientos y sacrificios, para Simón, su vida con Cristo tiene un significado eterno. “Conozco la persecución en todas sus dimensiones”, dijo Simón. “Y, sin embargo, sé que, sin Jesús, yo habría muerto hace mucho tiempo en una trinchera por una causa equivocada. Dios tenía un mejor plan para mí”. ■

**Nombres cambiados*



Teléfono: (360) 201-3961
Horario de oficina: 9 a.m. a 5 p.m. hora del Pacífico

ChristianResponse.org
ConnectUSA@ChristianResponse.org

P.O. Box 611, Lynden, WA 98264